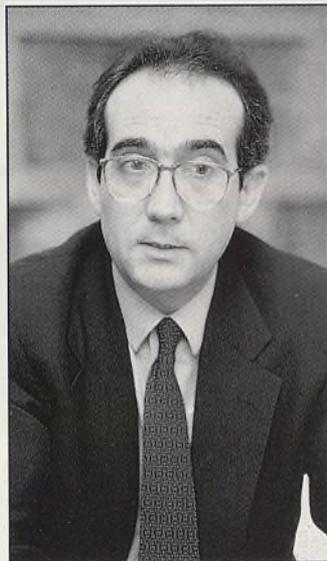




El PSOE se ha asegurado una fusión de tres Cajas como mínimo. La posición de Guadalajara se conocerá el martes.



Francisco Hernanz, presidente de Caja Toledo, quiere tranquilizar a los empleados de la entidad.



Francisco Tomey y José Bono aprovecharon su visita a la Expo para hablar de la fusión.

el presidente regional y ex alcalde de Toledo fue objeto de duras críticas por proponer la capitalidad para la Caja fusionada fuera de Toledo.

La reacción de José Manuel Molina ante la decisión de la federación ha sido la del silencio, remitiendo al vicepresidente del PP, Francisco Tomey, al que definió como portavoz autorizado en los temas de fusión. Sin embargo, tampoco Tomey se ha pronunciado. Al parecer,

desde el miércoles se halla ausente de Guadalajara.

Carlos Torres, parlamentario alcarreño del PP, declaraba su desconfianza hacia el hecho de que efectivamente en Cuenca se vaya a ubicar la sede central, y que la ubicación de la sede social allí no sea más que un señuelo para conseguir la aprobación de conqueses y alcarreños. Torres admitiría que los servicios informáticos estuvieran en Toledo, ya que aquí se dispone del me-

mejor sistema, pero la sede central debería estar en Cuenca, según este diputado.

Por su parte, el consejero de Economía y Hacienda, Isidro Hernández Perlínes, informaba que los estatutos sólo exigen la concreción de la sede social, y que a partir de ahí, los órganos de gobierno de la entidad resultante decidirán qué servicios se pondrán en marcha en cada lugar. Perlínes restaba importancia a la elección de la sede social y decía que lo importante es la fusión en sí.

●●● GUADALAJARA

Ante este panorama, la única duda que se plantea es si al final serán cuatro, o solamente tres las Cajas que se fusionen para crear la Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha. El mayor escollo, desde el principio del proceso, es la Caja de Guadalajara. Esta Caja, cuyos órganos están controlados por el Partido Popular, ha sido siempre la más reticente, pidiendo contrapartidas económicas y políticas a cambio de su aceptación.

«Más reuniones no va a haber, y el documento que salió de Toledo será el que presentemos al Consejo de Administración», decía Juan Antonio Nuevo, presidente de Guadalajara, quien prefería mantener el secreto sobre lo que pasaría en el Consejo del día 12. Reconocía, sin embargo, que hasta ese día, «algunas cuestiones que están pendientes podrían concretarse en reuniones de carácter extraoficial». Nuevo, que siempre ha pretendido quedar al margen de valoraciones políticas, aclaraba que de los dos factores que intervinieron en la negociación, «yo he estado pendiente de los aspectos técnicos, sin entrar en el componente político».

El hecho de que el acuerdo laboral que está a punto de firmarse entre la federación y los sindicatos de las Cajas favorezca de forma notable los intereses de los trabajadores de Guadaluja-

En Caja Toledo han tratado de tranquilizar a los altos cargos e intermedios, pero el malestar es evidente.